



UNIVERSIDAD TÉCNICA DEL NORTE

**FACULTAD DE EDUCACIÓN CIENCIA Y TECNOLOGÍA
FECYT**

CARRERA PEDAGOGÍA DE LAS ARTES Y HUMANIDADES

PLAN DEL TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR

TEMA:

**“Arte y Acción en la formación docente a través del Arte Activista
para Fomentar Competencias Ciudadanas y Reflexión Crítica en la
Educación Contemporánea”**

Modalidad: Presencial

**Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Licenciado en Pedagogía de las
Artes**

Línea de investigación: Gestión, calidad de la educación, procesos pedagógicos e idiomas

Autor: Pomasqui Huertas Kevin Israel

Director: MSc. Jaramillo Mediavilla Lorena Guisela

Ibarra -Febrero– 2026



UNIVERSIDAD TÉCNICA DEL NORTE

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

AUTORIZACIÓN DE USO Y PUBLICACIÓN A FAVOR DE LA UNIVERSIDAD TÉCNICA DEL NORTE IDENTIFICACIÓN DE LA OBRA

En cumplimiento del Art. 144 de la ley de Educación Superior, hago la entrega del presente trabajo a la Universidad Técnica del Norte para que sea publicado en el Repositorio Digital Institucional, para lo cual pongo a disposición la siguiente información:

DATOS DE CONTACTO			
CÉDULA DE IDENTIDAD:	DE	1050283793	
APELLIDOS Y NOMBRES:	Y	Pomasqui Huertas Kevin Israel	
DIRECCIÓN:		Natabuela - Antonio Ante	
EMAIL:		kipomasquih@utn.edu.ec	
TELÉFONO FIJO		TELÉFONO MÓVIL:	0999124232

DATOS DE LA OBRA	
TÍTULO:	Arte y Acción en la formación docente a través del Arte Activista para Fomentar Competencias Ciudadanas y Reflexión Crítica en la Educación Contemporánea
AUTOR (ES):	Pomasqui Huertas Kevin Israel
FECHA:	27/02/2026
SOLO PARA TRABAJOS DE GRADO	
PROGRAMA:	☒ PREGRADO ☐ POSGRADO
TÍTULO POR EL QUE OPTA:	Licenciatura de Pedagogía de las artes y humanidades
ASESOR/DIRECTOR:	MSc. Jaramillo Mediavilla Lorena Guisela / MSc. Almeida Vargas Carlos Israel

CONSTANCIAS

El autor manifiesta que la obra objeto de la presente autorización es original y se la desarrollo, sin violar derechos de autor de terceros, por lo tanto, la obra es original y que es el titular de los derechos patrimoniales, por lo que asuma la responsabilidad sobre el contenido de la misma y saldrá en defensa de la Universidad en caso de reclamación por parte de terceros.

Ibarra, a los veintisiete días del mes de febrero de 2026.

EL AUTOR:

.....
Kevin Israel Pomasqui Huertas

**CERTIFICACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE
INTEGRACIÓN CURRICULAR**

Ibarra, 27 de febrero de 2026

MSc. Jaramillo Mediavilla Lorena Guisela

DIRECTORA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

CERTIFICA:

Haber revisado el presente informe final del trabajo de titulación, el mismo que se ajusta a las normas vigentes de la Facultad de Educación, Ciencia y Tecnología (FECYT) de la Universidad Técnica del Norte; en consecuencia, autorizo su presentación para los fines legales pertinentes.

MSc. Jaramillo Mediavilla Lorena Guisela

C.C.: 1002240784

APROBACIÓN DEL COMITÉ CALIFICADOR

El comité calificador del trabajo de integración curricular **“Arte y Acción en la formación docente a través del Arte Activista para Fomentar Competencias Ciudadanas y Reflexión Crítica en la Educación Contemporánea”** elaborado por Kevin Israel Pomasqui Huertas, previo a la observación de título de Licenciatura en Pedagogía de las Artes, aprueba el presente informe de investigación en nombre de la Universidad Técnica del Norte.

.....

MSc. Jaramillo Mediavilla Lorena Guisela

C.C.: 1002240784

.....

MSc. Almeida Vargas Carlos Israel

C.C.: 1002129912

Dedicatoria

Dedico esta investigación a mi familia porque más que nadie ellos fueron las personas principales que se preocuparon por mí me dieron palabras de aliento y me daban palmadas cuando las necesitaba, a mi madre Cecilia Huertas por siempre aconsejarme correctamente y darme calma en los momentos que más angustia, a mi padre Carlos Pomasqui por enseñarme a ser una persona fuerte dedicada, optimista, social, y finalmente a mi hermana Hayde Pomasqui a la persona más inteligente que conozco que siempre supo cómo ayudarme ante mis dudas logrando ser la presencia que más admiro y aspiro a alcanzar.

Agradecimientos

Expreso mi más profundo agradecimiento a la mayoría de mis profesores, quienes no solo me han transmitido conocimientos técnicos invaluable para mi futuro, sino que han sido la brújula fundamental para el desarrollo de esta investigación. Su ética de trabajo, paciencia y vocación han dejado una huella imborrable en mi formación; por ello, asumo el compromiso de tomar sus métodos de enseñanza como el estándar de oro en mi vida profesional. Mi aspiración es dedicar mi carrera a la docencia, esforzándome cada día por alcanzar el nivel de excelencia, integridad y entrega que todos ellos me han demostrado en las aulas, también agradecer a mis amigos que cada uno supo cómo ayudarme a su manera en esta investigación a mi amiga, Josselyn Cisneros por acompañarme casi en todo en el transcurso universitario siendo una persona considerada y amable conmigo a Velásquez Arly por ser un apoyo constante casi en todo el proceso de creación de esta investigación, y gracias a sus consejos pude seguir avanzando

Resumen

La investigación tuvo como finalidad analizar el uso del arte activista en la formación de estudiantes que se preparaban para ejercer la docencia, con el propósito de identificar que esta sea una herramienta pedagógica eficaz se decidió investigar diferentes incidentes que aplican en el mundo del día a día, contribuyendo al desarrollo del pensamiento crítico, la conciencia social y el compromiso ético en el proceso formativo. El estudio partió del reconocimiento del arte no solo como medio de expresión estética, sino como vehículo de denuncia, reflexión y acción frente a diversas problemáticas sociales, culturales y políticas que atraviesan la realidad educativa. Se tomó un enfoque cuantitativo para lograr las metas establecidas, con una perspectiva descriptiva, empleando la encuesta como método principal de recolección de datos. Se realizó una encuesta estructurada a un grupo de alumnos que se estaban formando como docentes. Esta encuesta facilitó la recolección de datos acerca de su percepción y experiencia en términos del empleo del arte (teatro, pintura, música, entre otros) en actividades educativas con el propósito de tratar asuntos sociales. Los hallazgos mostraron que una porción significativa de los estudiantes admitió que en su formación se incluyen prácticas pedagógicas fundamentadas en el arte activista, resaltando su valor para crear espacios de reflexión, diálogo y sensibilización. Sin embargo, también se identificaron limitaciones importantes, ya que no todos los estudiantes tuvieron acceso a este tipo de experiencias, evidenciando una aplicación parcial o dependiente de la iniciativa de ciertos docentes.

Palabras Clave: Artes visuales, Educación artística, Activismo, Pensamiento crítico, Conciencia social

Abstract

The research aimed to analyze the use of activist art in the training of students preparing to become teachers. To determine if this is an effective pedagogical tool, various incidents applicable to everyday life were investigated, highlighting its contribution to the development of critical thinking, social awareness, and ethical commitment within the educational process. The study began with the recognition of art not only as a means of aesthetic expression but also as a vehicle for denunciation, reflection, and action in the face of diverse social, cultural, and political problems that permeate the educational landscape. A quantitative approach was adopted to achieve the established goals, using a descriptive perspective and employing a survey as the primary data collection method. A structured survey was administered to a group of students training to be teachers. This survey facilitated the collection of data regarding their perceptions and experiences with the use of art (theater, painting, music, among others) in educational activities to address social issues. The findings showed that a significant portion of the students acknowledged that their training included pedagogical practices grounded in activist art, highlighting its value in creating spaces for reflection, dialogue, and awareness-raising. However, significant limitations were also identified, as not all students had access to these types of experiences, revealing a partial application or one dependent on the initiative of certain teachers.

Keyword: Visual arts, Art education, Activism, Critical thinking, social awareness

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Resumen	8
Abstract	9
INTRODUCCIÓN.....	12
Problemática	12
Justificación.....	12
Antecedentes.....	13
OBJETIVOS	16
Objetivo General.....	16
Objetivos Específicos.....	16
CAPITULO I: MARCO TEÓRICO	17
1.1. Fundamentos teóricos del Arte Activista.....	17
1.2. Conceptualización del arte activista y el Artivismo.....	17
1.3. El Poder del Arte como Agente de Cambio.....	19
1.4. Funciones del Arte Activista	19
1.5. Modelos Históricos y Conceptuales	20
1.6. Multiculturalismo e inclusión.....	21
1.7. Evolución hacia el Arte activista contemporáneo.....	22
1.8. Relación del Arte Activista con la educación	24
1.9. El arte como herramienta pedagógica	24
1.10. Impacto del Arte Activista en la conciencia social y educativa	25
1.11. Temas Relevantes en el Arte Activista y su relación con la educación.....	26
1.11.1. Justicia Social	26
1.11.2. Medioambiente.....	27
1.11.3. Educación Crítica.....	28
1.12. Estrategias Pedagógicas Basadas en Arte Activista.....	29
1.12.1. Creación Participativa	30
1.12.1. Uso de Medios Digitales	31
1.13. Metodologías en el Arte Activista	32
CAPITULO II: MATERIALES Y METODOS	34
2.1. Enfoque de la investigación	34
2.2. Nivel de la Investigación.....	34
2.3. Diseño de la investigación	35
2.4. Población y Muestra de Estudio.....	35

2.5. Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos	35
2.6. Procedimiento	36
CAPITULO III: RESULTADOS Y DISCUSIÓN	37
3.1. Tabulación de datos y Análisis	37
CAPITULO IV: PROPUESTA	49
4.1. Título	49
4.2.1. Objetivos específicos	49
4.3. Introducción.....	49
4.4. Portada.....	50
4.5. Enlace	50
CAPITULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	51
Conclusiones.....	51
Recomendaciones	52
Referencias Bibliográficas.....	53
Anexos	57

INDICE DE FIGURAS

Figura 1. Diversidad en el desarrollo personal	37
Figura 2. Formación social estudiantil.....	38
Figura 3. Fomento del arte como expresionismo.....	39
Figura 4. Integración del arte en forma pedagógica.....	40
Figura 5. Fomentación del pensamiento crítico y artístico	40
Figura 6, Metodologías y activas en el aula.....	41
Figura 7. Intervenciones Comunitarias.....	42
Figura 8. Proyectos artísticos como impactos en la comunidad.....	43
Figura 9. Proyectos sociales que involucran el arte	44
Figura 10. Movimientos sociales como influencia	44
Figura 11. Acciones sociales.....	45
Figura 12. Participación en actividades sociales.....	46
Figura 13. Capacidad para analizar Críticamente	46
Figura 14. Autonomía en eventos sociales	47
Figura 15. Análisis del contenido artístico	48

INTRODUCCIÓN

Problemática

En la actualidad se escatima mucho la actividad ciudadana en los casos de opinión pública acerca de momentos que podrían perjudicar o beneficiar a la sociedad, y esto recae también en la formación de estudiantes para ser docentes, en los casos de la educación tradicional no podemos observar un avance de reflexión crítica, entonces la generación de estrategias pedagógicas con temática de la corriente de arte activista podría fomentar mucho más para el cambio de ideales tanto para docentes como para estudiantes.

Las corrientes de arte constantemente son muy variadas y contienen temas confusos en base a los mensajes que se da a entender, en especial cuando se intenta dar una clase con relación al tema de arte activismo. Este tema logra ser delimitado por problemas controversiales y la imagen que ha dado este tema en los Cantones de Ibarra y Antonio Ante, y a través del tiempo el tema de arte activista ha sido categorizado más como una especie de vandalismo en las calles, quitándole todo el potencial que normalmente tendría este tema dejando la duda de que tan factible es este tema al momento de ejecutarlo como recurso pedagógico para la formación docente.

Justificación

Se ha dado a conocer en los últimos años el tema de “activismo” con un enfoque de oposición contra un ideal de política, o cualquier caso en el que exprese un poder que genere opresión a una cierta cantidad de personas. La mayoría de estos actos que son observado por la ciudadanía es considerada en ocasiones vandalismo esto debido a la falta de empatía o entendimiento acerca de un tema en el cual posiblemente no este lo suficientemente informado o es un tema que carece de interés por parte de la población, al revisar y tomar en cuenta estos puntos en el arte activista podemos retomarlo para la

formación docente de los estudiantes y esto debido a que el cambio del pensamiento crítico de los estudiantes en formación de docentes viene involucrado con la enseñanza y las estrategias que se usen en las clases regulares de un estudiante.

Este análisis busca entender cómo la inclusión del arte activista en la educación docente puede promover las competencias cívicas en alumnos y maestros en formación, tales como la implicación activa y la reflexión crítica. Este análisis es crucial para entender la ausencia de dedicación ciudadana y el pausado avance de la reflexión crítica en los sistemas de educación convencionales. Es imprescindible estudiar este asunto ya que la implicación de los ciudadanos es fundamental para una sociedad equitativa y democrática. Incluir el arte activista en el salón de clases puede estimular el interés y la reflexión crítica de los alumnos, transformándolos en ciudadanos más involucrados. Los beneficios de este estudio incluyen la optimización de las tácticas de aprendizaje de los alumnos y futuros profesores, así como la promoción de una cultura educativa que aprecie la calidad.

Este trabajo contribuye significativamente a la línea de investigación en educación y pedagogía crítica al explorar nuevas formas de integrar el arte activista en la formación docente. A través de un enfoque teórico y práctico, se proporciona una base en donde se investigan los casos adecuados respecto a casos de arte activista y los beneficios que podemos esto en los documentos y se abren nuevas avenidas para el desarrollo de prácticas educativas innovadoras.

Antecedentes

Así como lo menciona Contreras et al. (2025) el antes se hablaba con la necesidad de escudriñar en las grietas que impartía algún tipo de poder y se intentaban rescatar los ideales para poner en valor los motivos que impulsan a una sociedad, en comparación con las personas oprimidas. Pero es que dentro de esas grietas hay grietas aún más

profundas. No se puede llegar hasta ellas sin cuestionarse de que es lo que se está haciendo si es lo correcto para todos. De este modo, es que se logra identificar la manera de empoderar a las comunidades para que, a través de la organización, logren resolver sus problemas y mejorar sus condiciones de vida. A su vez, el encuadre que el arte es un punto positivo, en el cual se visualizan también las fortalezas de las personas y grupos. (Aladro Vico et al., 2018)

En base la reflexión crítica que se intenta fomentar en los estudiantes de formación docente también se debe recabar algunos hechos del pasado relacionados con la expresión y nos hablan en un estudio realizado por (Romero-Rojas et al., 2025)habla acerca de que lo más valiosos que tenemos para rastrear nuestro pasado, particularmente las manifestaciones a través del arte en sus distintas expresiones son las pinturas rupestres en las cavernas, las estatuillas, las grandes esculturas, las ruinas arqueológicas de ciudadelas, las diversas imágenes etc., son hasta hoy, muy complejos de descifrar. Despiertan más preguntas que respuestas. Sin embargo, en muchos casos es posible inferir que tanto la danza y el canto como el uso de instrumentos musicales y seguramente, la dramaturgia, formaban parte de los recursos mediante los cuales se expresaron alegrías y sufrimientos.

La formación docente en el campo de la educación artística ha evolucionado significativamente, integrando perspectivas pedagógicas y artísticas que buscan preparar a los futuros docentes para enfrentar los desafíos educativos contemporáneos. En este sentido, se subraya la importancia de una formación integral que permita a los docentes abordar tanto las especificidades del arte como las necesidades educativas generales. Según un estudio realizado en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata, esta formación debe garantizar una mirada crítica, compleja e integral sobre la realidad social, incorporando debates específicos del ámbito artístico y pedagógico.

El arte tiene un papel fundamental en la construcción de competencias críticas y ciudadanas. En el contexto brasileño, el movimiento Arte/Educación, influenciado por las ideas de Paulo Freire, destaca cómo el arte puede actuar como mediación cultural para promover justicia social y derechos humanos. Este enfoque propone una enseñanza dialógica que conecta la experiencia artística con el contexto sociocultural, fomentando una reflexión crítica constante tanto en docentes como en estudiantes

El arte activista se presenta como una herramienta poderosa para fomentar competencias ciudadanas al involucrar a los estudiantes en procesos creativos que abordan problemáticas sociales. Este enfoque no solo desarrolla habilidades artísticas, sino que también impulsa la participación activa y el compromiso cívico. La propuesta educativa actual destaca la necesidad de integrar prácticas pedagógicas que promuevan el pensamiento crítico y la sensibilidad estética como parte esencial del proceso formativo docente.

A pesar de los avances teóricos, persisten desafíos prácticos en la implementación de programas educativos que integren el arte activista con la formación docente. Según investigaciones recientes, es crucial desarrollar propuestas pedagógicas que permitan a los docentes reflexionar colectivamente sobre su práctica, conectando sus experiencias con las necesidades culturales y sociales del entorno educativo.

Los beneficios actuales de la educación, presentan desafíos significativos identificando una investigación que revela que muchos docentes carecen de forma adecuada en artes, lo que limita su capacidad para integrar efectivamente estas disciplinas en el aula. Además, las políticas educativas actuales a menudo no son alineadas con las necesidades reales de formación continua para los docentes subraya la necesidad de reestructurar las prácticas educativas para reflejar las competencias requeridas en el contexto contemporáneo

OBJETIVOS

Objetivo General:

- Investigar casos y la percepción educativa que tienen los estudiantes universitarios sobre el arte activista de Imbabura integrando este tipo de arte como una crítica constructiva para generar una reflexión crítica por parte de los estudiantes a docencia.

Objetivos Específicos:

- Analizar las características principales del arte activista en el ámbito educativo. Con el fin de comprender cómo el arte activista puede integrarse en los procesos formativos como una herramienta que fomente la reflexión crítica, la conciencia social y el compromiso
- Determinar las competencias ciudadanas esenciales en estudiantes universitarios de la Universidad. Para identificar el nivel de desarrollo de habilidades como la participación activa, el pensamiento crítico y la autonomía frente a problemáticas sociales
- Explorar experiencias pedagógicas previas que incluyan el arte como herramienta educativa en el contexto local con el propósito de reconocer prácticas existentes, sus alcances y limitaciones,

CAPITULO I: MARCO TEÓRICO

1.1. Fundamentos teóricos del Arte Activista

El arte activista redefine el rol del arte al integrarlo en contextos sociales y políticos, alejándose de las instituciones tradicionales. Podemos dar a conocer gracias a López Ganet (2022) nos resalta que esta práctica subvierte la idea del objeto estético al priorizar la implicación social sobre la creación artística, y debido a esto los artistas activistas buscan confrontar directamente las dinámicas de exclusión y desigualdad mediante intervenciones en espacios públicos y medios masivos fomentando la creación colectiva, desestimando la autoría individual para priorizar el impacto social.

El arte activista consigue hacerse más fuerte cuando se aleja de las instituciones tradicionales y de la idea de que una obra de arte solo debe ser bonita. Por otro lado, el arte activista no debería ser considerado como un punto por el cual renunciar a la educación en su lugar, trataría más de buscar e influir directamente en la política y en la comunidad de su entorno. Desde cierto punto de vista, los artistas dejan de buscar el reconocimiento personal para enfocarse en cómo su trabajo puede ayudar a cambiar las cosas que no son justas. Los artistas buscan lugares donde puedan representar de manera adecuada y exista comunicación para hablar y representar su resistencia ante cierto tema. De esta manera, el arte se convierte en una herramienta para enseñar y hacer que las personas piensen de manera diferente.

1.2. Conceptualización del arte activista y el Artivismo

La diferencia de estos dos un lado, se conoce el Artivismo como el que comunica su mensaje de manera clara generando reflexiones, dentro del ámbito social, económico, político y ambiental es un tema mucho más crudo, debido a que busca generar cambios o generar conciencia. Un ejemplo de esta expresión es la Guerrilla Girls realizado en 1985

un grupo de mujeres realizaron manifestaciones en contra de la poca representación femenina que tenían por parte de los museos, las mujeres que protestaban empezaron a usar máscaras de gorilas debido a que en esa época la película King Kong era una de las más populares, este movimiento fue expuesto en varios periódicos hablando del tema dando el mensaje claro (Ayllón Estévez, 2020)

Por otra parte, el arte activista se refiere a cualquier obra de arte que tenga una intención activista que intenta dar una opinión más sutil en los aspectos sociales políticos bajo este enfoque, el arte activista no solo aspira a representar problemas sociales, sino también a crear vivencias que conmuevan al espectador y lo transformen en un participante activo del cambio. En base a la teoría de arte relacional creada por Nicolás Bourriaud propone que prácticas tales movimientos que intenten inducir una idea u opinión que genere una contrariedad en los aspectos sociales del día a día, se producen modos de socialización que modifican la relación entre el arte y la sociedad, fomentando la formación de comunidades críticas y dedicadas a la transformación social. En este contexto, el artefacto puede tomar diversos formatos, desde actuaciones e intervenciones en la ciudad hasta campañas visuales y digitales, con el objetivo de dismantelar narrativas dominantes y sugerir opciones inclusivas. (Rodrigo, 2016)

Considerando esto, el arte activista se alimenta de las dinámicas grupales y de la interdisciplinariedad, integrando componentes del activismo político, la comunicación social y la pedagogía crítica. Esto posibilita que sus expresiones no únicamente sean simbólicas, sino que además formen procesos de movilización y cambio social. Mediante la ironía, la violación y la incitación, el Artivismo cuestiona el orden establecido y pone de manifiesto las contradicciones del sistema, transformándose en un medio para el fortalecimiento de comunidades que históricamente han sido oprimidas.

1.3. El Poder del Arte como Agente de Cambio

El arte activista puede manifestarse en diversas formas: desde murales vibrantes que adornan las calles de una ciudad hasta performances impactantes que invitan a la reflexión. Cada una de estas expresiones tiene el potencial de conectar emocionalmente con las personas, provocando respuestas que van más allá que de una simple contemplación estética. Por ejemplo, un mural que representa la lucha por los derechos humanos puede inspirar a quienes lo ven a cuestionar su propia realidad y a involucrarse en acciones concretas.

Los formatos de la educación tradicional con contenido estático se dedican solo a expresarse mediante una serie de intervenciones en lugares cerrados con un tema concreto sin indagar mucho la obra. Por otro lado, una idea que toma el arte activista es crear murales de colores vibrantes que transforman las calles urbanas, hasta presentaciones artísticas que interrumpen la rutina diaria para obligar a una pausa reflexiva, estas manifestaciones tienen un propósito fundamental en común: romper el muro de la mera apreciación estética. Ya no se trata de un observador pasivo que contempla una pintura de museo, sino de un viandante que es interpelado emocional y políticamente por la obra. Así, la estética ya no es un objetivo en sí misma, sino un medio para conectar a los seres humanos y generar una respuesta visceral ante los problemas del entorno.

1.4. Funciones del Arte Activista

Las tareas del arte activista son diversas y numerosas. Primero, funciona como un vehículo de concienciación, asistiendo a las personas a comprender y empatizar con circunstancias que tal vez no habían reflexionado previamente. Al transmitir relatos individuales y grupales mediante el arte, se establece un enlace entre diversas realidades sociales.

En segundo lugar, el arte de la movilización desempeña un rol esencial. Las

creaciones artísticas pueden funcionar como incitantes a la acción, motivando a las personas a involucrarse en manifestaciones, campañas o movimientos sociales. Esta habilidad para movilizar es particularmente potente ya que el arte tiene la capacidad de transmitir mensajes complejos de forma comprensible y con impacto emocional.

Finalmente, el arte activista persigue el cambio social. No se restringe a identificar problemas.; también propone alternativas y visibiliza soluciones. A través del arte, se pueden imaginar futuros diferentes y más justos, lo que motiva a las comunidades a trabajar juntas para hacer esos sueños realidad.

1.5. Modelos Históricos y Conceptuales

Orígenes en los años 70 Surgió como respuesta a los movimientos sociales de la época, influenciado por el arte conceptual y las políticas de identidad. Ejemplos como los colectivos ACT UP y Guerrilla Girls marcaron un precedente al combinar performance, fotografía y acciones públicas para denunciar injusticias.

Si bien es cierto que el arte activista echó raíces en la respuesta visceral de grupos como ACT UP ante la crisis del VIH o el anonimato estratégico de las Guerrilla Girls, su aplicación en la educación actual no es un mero ejercicio de memoria histórica. Hoy, la urgencia es otra, pero el método sigue siendo válido: la intersección entre estética y política. En un contexto post-2016, marcado por la polarización y la digitalización de la protesta, el docente necesita herramientas que vayan más allá del discurso verbal. El arte, entendido como una acción pública, en la cual permita que las competencias ciudadanas no se queden en un manual de convivencia, sino que se encarnen en prácticas pedagógicas que denuncien la exclusión y celebren la diversidad cultural, con ello que actúe como un incursor mas en la educación moderna

La capacitación de los docentes no puede seguir viéndose como una mera transferencia de contenidos técnicos; en primer lugar, tiene que ser un ejercicio de

sensibilidad política. Cuando se incorpora la lógica del Arte Activista al currículo pedagógico, el aula deja de ser un simple depósito de información y se convierte en un lugar de disrupción. Esta transición requiere que el futuro docente no solo tenga un buen dominio de la teoría, sino que también desarrolle una "mirada crítica" capaz de identificar las estructuras de poder que atraviesan la escuela. Camnitzer, (2016) indica acertadamente en su estudio acerca de la pedagogía de la creatividad que el arte no tiene que ser una asignatura de manualidades, sino un medio para "la adquisición de una metodología" para el cuestionamiento y la resolución de problemas', donde la estética sirve para interpelar la realidad social. Siguiendo la herencia de los colectivos de los años 70, la pedagogía contemporánea encuentra en la performance y la acción colectiva una vía para que el estudiante-docente deje de ser un espectador pasivo y se convierta en un agente de transformación consciente.

1.6. Multiculturalismo e inclusión:

El multiculturalismo se construye en las aulas de los estudiantes es muy diversa, pero esto es debido a la evolución de la educación, ha traído la educación moderna con la adaptación de de culturas tanto en el aula como en la Sociedad. El conocimiento implica enseñanza, y la enseñanza implica la verdad de las cosas, en el que intenta encontrar un punto en el que los estudiantes logren identificar la realidad de la actualidad dando opiniones críticas con respecto a temas que tomen del día a día tal como la falta de inclusión en los medios actuales educativos, sociales entre otros (Taylor, 2022)

El arte activista ha demostrado ser una herramienta poderosa para dar voz a aquellos que históricamente han sido silenciados. A través de diversas formas de expresión artística, como murales, teatro comunitario y performances, se han creado espacios donde las experiencias de grupos minoritarios pueden ser compartidas y valoradas. Por ejemplo, iniciativas artísticas que destacan las historias de comunidades

indígenas o afrodescendientes no solo ayudan a preservar su cultura, sino que también fomentan un sentido de pertenencia y orgullo entre sus miembros.

Además, el arte se convierte en un medio para criticar las estructuras de poder que perpetúan la marginalización. Al momento de representar narrativas diversas y desafiantes, el arte activista no solo visibiliza injusticias, sino que también invita al público a reflexionar sobre su propia posición en la sociedad y su responsabilidad hacia los demás.

La inclusión también abarca la lucha por la igualdad de género. El arte activista ha sido crucial para abordar temas como la violencia de género y la desigualdad salarial a través de campañas visuales impactantes y obras que provocan reflexión. Por ejemplo, proyectos artísticos que representan las experiencias de mujeres sobrevivientes de violencia no solo crean conciencia sobre el problema, sino que también ofrecen un espacio para la sanación y el empoderamiento (Masdéu-Bernat, 2020)

La educación artística inclusiva busca crear entornos donde todos los estudiantes, independientemente de su origen o capacidades, puedan participar plenamente. Esto implica adaptar los currículos para reflejar diversas culturas y perspectivas, así como proporcionar recursos accesibles que permitan a todos los estudiantes expresarse creativamente. Este enfoque no solo beneficia a los estudiantes marginados; enriquece a toda la comunidad educativa al fomentar un ambiente de respeto y colaboración.

Además, el arte se convierte en un vehículo para desarrollar habilidades interpersonales y empatía entre los estudiantes. Al trabajar juntos en proyectos artísticos que abordan temas sociales relevantes, los estudiantes aprenden a valorar las diferencias y a reconocer la riqueza que aporta cada cultura al tejido social

1.7. Evolución hacia el Arte activista contemporáneo

Actualmente, el artefacto emplea recursos tecnológicos y medios digitales para

potenciar su presencia, produciendo un efecto a nivel mundial. Las plataformas de transmisión en directo, las redes sociales, el videoarte, la realidad aumentada y el videoarte han facilitado que las acciones activistas superen los límites físicos y alcancen a públicos en gran medida en tiempo real. Estas nuevas oportunidades han revolucionado el modo en que se expresan las acciones artísticas, promoviendo la difusión de mensajes, la colaboración en equipo y la formación de redes globales de activismo cultural.

Para la formación docente, un escenario donde se presenten solo las redes sociales y las demás herramientas tecnológicas tales como la IA o aplicaciones que creen arte de manera rápida plantea un desafío para los artistas actuales. Ya no basta con enseñar a los futuros maestros a analizar una pintura estática o un acontecimiento histórico cerrado; el educador de hoy debe lidiar con la inmediatez del activismo en TikTok las noticias nuevas ahora corren más rápidamente y los movimientos sociales crecen con rapidez dejando varias incógnitas ante el entender concretamente de lo que represente el movimiento, con esto la tecnológica en el aula implica reconocer que los estudiantes ya habitan y respiran estas redes. El rol del maestro, entonces, muta hacia el de un mediador que ayuda a decodificar ese bombardeo visual constante para transformarlo en una genuina reflexión crítica, evitando que la saturación derive en apatía.

Sin embargo, reducir esta evolución a un simple "cambio de formato" sería una lectura superficial. Las plataformas digitales se han convertido en el nuevo espacio público y en el campo de batalla por las narrativas, transformando la protesta en un fenómeno ubicuo. Al analizar esta transición, (Mesías-Lema, 2018) explica que el arte activista, por naturaleza, opera desde la periferia y el conflicto social para subvertir las desigualdades, apoyándose en la cultura libre, los espacios de aprendizaje Inter creativos y la ética hacker. De esta manera, el arte insubordinado se entrelaza con la vida cotidiana con el propósito de transformarla, aunque sea a una escala reducida. Esta reconfiguración

significa que un performance o intervención local puede detonar un movimiento de solidaridad en la red en cuestión de horas, redefiniendo por completo las reglas del juego para cualquier docente que busque fomentar competencias ciudadanas en la actualidad.

1.8. Relación del Arte Activista con la educación

El arte activista consigue relacionarse de manera adecuada con la educación generándose como una herramienta para la mejora del pensamiento crítico en los estudiantes que empiecen a comprender los aspectos sociales que rodean la localidad, mediante el uso del arte como catalizador de la opinión de las personas que decidan usar esta forma de expresión. Este tipo de arte no solo busca la expresión estética, sino que se convierte en un medio para cuestionar y transformar realidades sociales y educativas. En este sentido, el arte activista se integra en los procesos educativos como un recurso para estimular, la participación activa y la conciencia social de los estudiantes.

Según Martínez Vérez et al. (2023), el arte activista en la educación genera espacios de diálogo y construcción colectiva que permiten a los estudiantes conectar su experiencia cotidiana con problemáticas sociales, promoviendo así una educación más significativa y comprometida con la realidad social. Además, la formación docente que incorpora el arte activista contribuye a desarrollar en los futuros educadores una sensibilidad crítica y una actitud propositiva frente a las injusticias sociales.

1.9. El arte como herramienta pedagógica

El arte, cuando se utiliza como herramienta pedagógica, facilita procesos de aprendizaje integrales que van más allá de la transmisión de conocimientos, promoviendo habilidades como la creatividad, la empatía y la reflexión crítica. El arte activista, en particular, ofrece un enfoque pedagógico que combina la creación artística con la acción social, permitiendo a los estudiantes explorar y expresar sus ideas y emociones en relación con temas de relevancia social.

De acuerdo con Moreno Montoro & Martínez Morales (2020), el uso del arte en la educación permite transformar el aula en un espacio de experimentación y diálogo, donde los estudiantes se convierten en agentes activos de su aprendizaje y en promotores de cambio social. Esta perspectiva pedagógica se basa en teorías constructivistas y críticas que valoran la experiencia y la participación como elementos centrales del proceso educativo.

Además, el arte activista fomenta la interdisciplinariedad, integrando conocimientos de distintas áreas para abordar problemáticas complejas desde múltiples perspectivas. Esto enriquece el aprendizaje y prepara a los estudiantes para enfrentar los retos sociales con una visión holística y crítica.

1.10. Impacto del Arte Activista en la conciencia social y educativa

El impacto del arte activista en la educación se manifiesta en la capacidad que tiene para despertar la conciencia social y promover una educación comprometida con la justicia y la equidad. A través de proyectos artísticos que abordan temas sociales, los estudiantes desarrollan una mayor sensibilidad hacia las problemáticas de su entorno y una disposición activa para contribuir a su transformación.

Según Martínez Vérez et al. (2023) el arte activista en contextos educativos genera procesos de reflexión crítica que permiten a los estudiantes cuestionar las estructuras sociales y educativas existentes, identificando las causas de las desigualdades y proponiendo alternativas desde su propio contexto. Este proceso fortalece el sentido de pertenencia y responsabilidad social, elementos clave para la formación de ciudadanos críticos y participativos.

Asimismo, la experiencia artística activa emociones y vínculos afectivos que potencian el aprendizaje significativo y la internalización de valores como la solidaridad, el respeto y la justicia social. De esta manera, el arte activista no solo educa en contenidos, sino también en actitudes y valores fundamentales para la convivencia democrática

1.11. Temas Relevantes en el Arte Activista y su relación con la educación

1.11.1. Justicia Social

El arte activista se ha consolidado como un vehículo poderoso para abordar temas cruciales como los derechos humanos, la igualdad de género y la justicia racial. A través de diversas formas de expresión artística, se busca no solo crear conciencia sobre estas problemáticas, sino también inspirar a la acción y promover el cambio social.

Un ejemplo bastante popular en Ecuador es el proyecto “Yo sí te hago todo” de la artista guayaquileña Diana Gardeneira, esta obra surge como una respuesta colectiva a la violencia machista y utiliza la intervención textil como medio de expresión. Gardeneira invitó a las mujeres de su ambiente a coser conjuntamente pedazos de tela con frases que representen vivencias de acoso y violencia, creando de esta manera un ambiente de conversación, curación y denuncia. El proyecto se amplió con el respaldo del Ministerio de Cultura de Ecuador, posibilitando la ejecución de seminarios en diversas comunidades y fortaleciendo el arte como medio y consolidando el arte como instrumento (Iwama, 2021)

El arte activista también se ha utilizado para abordar cuestiones de derechos humanos en un contexto global. Artistas de diversas disciplinas han creado obras que documentan y critican violaciones a los derechos humanos, desde la brutalidad policial hasta la represión política. Estas obras no solo informan al público sobre realidades dolorosas, sino que también generan empatía y movilizan a las personas a actuar. Por ejemplo, el uso de instalaciones artísticas que representan las experiencias de migrantes puede ayudar a humanizar las estadísticas frías, permitiendo que las audiencias conecten emocionalmente con las historias individuales detrás de los números.

La lucha por la igualdad de género es otro tema central en el arte activista. A través de exposiciones y proyectos colaborativos, las complejidades del feminismo

contemporáneo, abordando temas como la violencia de género, la representación en los medios y la lucha por los derechos reproductivos. Estas iniciativas no solo buscan crear conciencia sobre la desigualdad existente, sino que también empoderan a las mujeres al proporcionarles una plataforma para compartir sus historias y experiencias (Rodrigo, 2018)

En cuanto a la justicia racial, el arte activista ha sido instrumental para amplificar las voces de comunidades históricamente marginadas. Artistas BIPOC (Negros, Indígenas y Personas de Color) han utilizado su trabajo para desafiar estereotipos raciales y abogar por un cambio sistémico. A través de murales, performances y campañas digitales, estos artistas han creado espacios donde se cuestionan las narrativas dominantes y se celebran las identidades diversas tal como eventos.

1.11.2. Medioambiente

El medio ambiente, en lugar de ser un concepto técnico o una serie de recursos naturales, simboliza la conexión fundamental que entrelaza a las personas con su entorno y con su propia esencia. En la educación contemporánea, abordar el medio ambiente desde una perspectiva humanista implica reconocerlo como un espacio de encuentro, protección y transformación colectiva, donde el arte se manifiesta como un vínculo delicado entre la experiencia individual y la obligación social.

El arte, en sus diversas formas, posee la capacidad de fomentar la sensibilidad y la conciencia ambiental en los alumnos, creando lazos emocionales y éticos con la naturaleza. Según lo expresan López Ganet (2022) "el arte y la educación ambiental integran a la persona con su entorno, abordando la naturaleza de manera colectiva, invitándonos a participar y transformándonos en miembros activos de la comunidad y el paisaje". Esta perspectiva entusiasta y participativa nos permite explorar, observar y vivir el medio ambiente de una manera diferente, incentivando la sorpresa y

la reflexión crítica sobre los desafíos socioambientales.

Incorporar el arte en la educación ambiental no solo favorece el aprendizaje cognitivo, sino que también fortalece la interpretación emocional e intuitiva de la realidad. Según García-Huidobro Munita et al. (2021) en su libro menciona que , "estimula en el estudiante la conformación de las relaciones existentes entre los entornos: medio-ambiental, económico, político, social y cultural de situaciones reales lo que permite a su vez que los estudiantes comprendan el mundo social en el que viven y desarrollen actitudes y valores comprometidos con la ciudadanía". De esta manera, el arte se convierte en un instrumento para sensibilizar a la comunidad educativa sobre la importancia de cuidar el entorno natural, fomentando la responsabilidad y el compromiso conjunto

1.11.3. Educación Crítica

El arte activista se ha integrado en entornos educativos como una herramienta pedagógica fundamental para fomentar la reflexión crítica y el pensamiento transformador entre los estudiantes. Esta integración no solo busca enriquecer la experiencia educativa, sino que también pretende empoderar a los alumnos para que se conviertan en agentes de cambio en sus comunidades.

La educación crítica, en este contexto, se basa en la premisa de que el aprendizaje debe ser un proceso activo y participativo, donde los estudiantes no son meros receptores de información, sino cocreadores de conocimiento. El arte activista transforma el aula en un espacio de diálogo y reflexión, donde se cuestionan las estructuras de poder y se analizan las realidades sociales. Esto permite a los estudiantes desarrollar una conciencia social crítica que va más allá del contenido curricular tradicional (Martínez Vérez et al., 2023)

La capacidad de modificar la realidad por los estudiantes suele variar, pero dependiendo de los elementos pedagógicos usados el docente respecto al arte tal como la

música. las bandas musicales, además de mantener las expresiones culturales tradicionales en comunidades y universidades, ofrecen a los alumnos la posibilidad de manifestar su arte, potenciar sus capacidades e involucrarse en vivencias colectivas que trascienden el ámbito escolar. Esta visión está perfectamente en sintonía con los fundamentos del arte activista, que impulsa prácticas inclusivas y humanas, centradas en desafiar las desigualdades presentes y formular sugerencias para una coexistencia social y política más equitativa (Cruz Picón et al., 2022)

En este contexto, el arte activista no solo simboliza una manifestación de protesta o crítica; también constituye un medio para la producción colectiva. Al incluir a los alumnos en proyectos artísticos que tratan problemas sociales específicos, se les brinda la posibilidad de manifestar sus pensamientos y sentimientos mientras colaboran en un propósito compartido.

La enseñanza crítica con el arte activista es un método potente que fomenta una reflexión intensa sobre las situaciones sociales y políticas contemporáneas. Al dotar a los alumnos de habilidades creativas y críticas, se les capacita para comprender el entorno que les envuelve para cambiarlo. Por lo tanto, el salón de clases se transforma en un microcosmos en el que se fomenta el razonamiento crítico y se promueve una ciudadanía comprometida y activa.

1.12. Estrategias Pedagógicas Basadas en Arte Activista

El arte activista puede ser implementado en contextos educativos mediante diversas estrategias que promueven una reflexión crítica y un compromiso social entre los estudiantes. Estas estrategias no solo enriquecen la experiencia de aprendizaje, sino que también empoderan a los alumnos para que se conviertan en agentes de cambio en sus comunidades. A continuación, se presentan dos enfoques clave que destacan cómo el arte activista puede integrarse efectivamente en el aula.

Implementar el arte activista en contextos educativos exige ir mucho más allá de la "; requiere diseñar tácticas que detonen genuinamente la reflexión crítica y el compromiso ético. Estas estrategias no solo enriquecen la experiencia de aprendizaje, sino que empoderan al estudiante, brindándole las herramientas estéticas y discursivas para transitar de un observador pasivo a un agente de cambio en su comunidad. Para lograr que esta integración rompa las inercias académicas y se conecte con la realidad social, el educador contemporáneo puede apoyarse en las siguientes estrategias clave:

- **Intervenciones foto activistas:** Consiste en incitar al alumnado a utilizar la cámara para documentar, analizar y visibilizar los problemas organizativos, estructurales o políticos de su propio entorno escolar. Esta práctica obliga al estudiante a cuestionar el espacio educativo como un lugar público y compartido.
- **Diseño de "atmósferas" relacionales:** Se trata de transformar el aula (o los pasillos del centro) mediante instalaciones artísticas interactivas que funcionen como agitadoras sociales. Al sumergir a la comunidad escolar en un ambiente incómodo o inusual, se detonan debates sobre la vida en colectividad, las dinámicas de poder y la exclusión.
- **Prácticas colectivas:** El aula abandona su rol de contenedor de información para convertirse en un espacio de investigación y exposición. Los estudiantes asumen el papel de creadores y comisarios de arte, desarrollando proyectos (como cápsulas del tiempo o mapeos visuales) que dialogan directamente con conflictos históricos o tensiones sociales actuales.

1.12.1. Creación Participativa

La creación participativa es una estrategia pedagógica que invita a los estudiantes

a involucrarse activamente en el proceso artístico, facilitando talleres donde pueden diseñar intervenciones artísticas que aborden problemáticas actuales. Esta metodología fomenta un sentido de pertenencia y responsabilidad social, ya que los estudiantes no solo son consumidores de arte, sino creadores que expresan sus inquietudes y propuestas a través de su trabajo .(Palero, 2023)

Por ejemplo, en un taller de creación participativa, los estudiantes podrían trabajar juntos para desarrollar un mural que represente las luchas de su comunidad. Durante el proceso, se les anima a investigar temas relevantes, discutir sus ideas y colaborar en el diseño final. Esta experiencia les permite explorar su creatividad, y les enseña la importancia del trabajo en equipo junto a la comunicación efectiva.

Además, la creación participativa estimula la reflexión crítica al obligar a los estudiantes a considerar cómo sus obras pueden impactar a otros. Al abordar problemas sociales mediante el arte, los estudiantes aprenden a ver su entorno desde diferentes perspectivas y a cuestionar las narrativas predominantes. Este enfoque no solo transforma su comprensión del arte, sino que también fortalece su capacidad para participar activamente en la sociedad (Márquez Casero & Río Fernández, 2025)

1.12.1. Uso de Medios Digitales

La incorporación de medios digitales en el arte activista es otra estrategia efectiva para amplificar mensajes y llegar a audiencias más amplias. Las tecnologías digitales ofrecen herramientas poderosas para la creación y difusión de contenido artístico, permitiendo a los estudiantes explorar nuevas formas de expresión y comunicación

Por ejemplo, los estudiantes pueden utilizar redes sociales para compartir sus proyectos artísticos y generar conversaciones en torno a temas sociales relevantes. Plataformas como Instagram o TikTok permiten que las obras sean vistas por un público global, lo que puede aumentar la visibilidad de las problemáticas que desean abordar.

Además, el uso de videos cortos o animaciones puede hacer que los mensajes sean más accesibles y atractivos para diferentes audiencias (Choque & Hidalgo, 2023)

El uso de medios digitales también facilita la colaboración entre estudiantes de diferentes contextos geográficos. A través de plataformas multimedia, pueden trabajar juntos en proyectos artísticos, intercambiando ideas y perspectivas sobre temas comunes. Este enfoque no solo amplía su comprensión del arte activista, sino que también fomenta un sentido de comunidad global entre jóvenes comprometidos con el cambio social (Romero-Rojas et al., 2025)

1.13. Metodologías en el Arte Activista

Las metodologías en el arte activista son enfoques creativos que permiten a los artistas y educadores utilizar el arte como una herramienta en la cual logren motivar a las personas a actuar en su entorno social. Con las metodologías de la educación moderna no solo se logra enriquecer la práctica artística, sino que también facilitan la participación activa de las comunidades en la creación y reflexión sobre sus realidades. Se puede identificar varias metodologías relevantes que integran el arte y el activismo, el cual destaca el potencial educativo y social de estas estrategias.

Como López Ganet, (2022) nos menciona acerca de la idea de Paulo Freire y su pedagogía crítica en la cual afirma que la educación no debe ser un procedimiento en el cual el docente deposite conocimiento o acumulación de información, sino una acción de liberación y concienciación. Al incluir el arte como una herramienta de subversión, se rompe la neutralidad del docente y se posibilita que el alumno tome un papel activo en el cambio de su entorno. En este sentido, la experiencia estética no se restringe a la valoración visual, sino que se transforma en una práctica ética en la que el estudiante

El profesor debe asumir el rol de facilitador que orienta la conversación hacia las metas educativas, ante la continua búsqueda del conocimiento por parte de los alumnos

universitarios actuales. Aunque esto no implica ignorar ideas secundarias que sin importar si están directamente relacionadas con el tema, pueden tener ideas esenciales para el desarrollo de actividades lúdicas del día a día de los estudiantes, el detalle de las ideas secundarias es no tomarlas como prioridad o hacerlas emerger como una rama mas del concepto de la idea principal, si no manejarlas paso a paso identificar si tienen correlación con lo que se tiene en mente principalmente, con esto se lograra tener una comprensión más abiertas de las ideas de cada uno.

Otra metodología efectiva es el aprendizaje basado en proyectos artísticos. Este enfoque permite a los estudiantes trabajar en proyectos creativos que abordan problemáticas sociales reales. Los estudiantes logran desarrollar habilidades críticas y colaborativas al momento de explorar temas relevantes para su vida cotidiana que tengan relación con alguna forma de expresionismo que normalmente suele ser el arte uno de los principales aspectos que dejan que la practica de esta metodología se un punto importante para su desarrollo

Por ejemplo, un grupo de estudiantes universitarios podría decidir crear una serie de cortometrajes sobre la historia de su comunidad, investigando sus raíces culturales ecuatorianas y las luchas que han enfrentado y problemáticas que aun influyen en el día a día de su comunidad. Este tipo de proyecto no solo les enseña sobre narrativa visual y técnicas cinematográficas, sino que también les ayuda a conectar con su identidad y a comprender mejor los desafíos sociales que les rodean. Llevando acabo estas ideas podemos encontrar un desarrollo de los estudiantes diferente al que usualmente están acostumbrados los estudiantes.

CAPITULO II: MATERIALES Y METODOS

2.1. Enfoque de la investigación

El enfoque de la presente investigación es cuantitativo, ya que se basa en la recolección y análisis de datos numéricos obtenidos a través de un instrumento que trata acerca de una encuesta con escala tipo Likert estructurado para promover en los estudiantes un ejercicio de autoevaluación crítica y reflexiva sobre su proceso formativo, según Oliver Barceló & Ferrer Ribot (2022), “la reflexión y la capacidad del pensamiento reflexivo le permiten al estudiante analizar la situación y tomar mejores decisiones, fomentando el desempeño de habilidades que los alumnos presenten para comprender y compartir su capacidad reflexiva”

2.2. Nivel de la Investigación

La presente investigación adoptó un diseño descriptivo y exploratorio, esto debido a que busca analizar, caracterizar y detallar las características fundamentales del cómo está siendo el aprendizaje de los estudiantes para docencia y como es que ellos evalúan el arte activista nos permite investigar aspectos nuevos o poco explorados dentro del ámbito educativo local y nos acerca a entender cómo el arte activista se incorpora en la formación de futuros maestros/as de una manera inicial.

A través de este enfoque es posible detectar tendencias, patrones y relaciones potenciales entre variables que serán fundamentales para investigaciones posteriores más detalladas o especializadas. También ayuda a definir y profundizar en las prácticas, opiniones y vivencias de los alumnos; lo que permite obtener una visión clara y detallada sobre cómo se interpreta el arte activista como herramientas educativas.

Además de esto tipo de investigación simplifica la recopilación de datos medibles que pueden ser analizados de manera imparcial;

2.3. Diseño de la investigación

La investigación fue de diseño no experimental. Según Domingo Roget (2022), “El pensamiento reflexivo es fundamental en la formación universitaria porque permite a los estudiantes desarrollar una comprensión profunda de los contenidos, analizar críticamente sus experiencias y mejorar su proceso de aprendizaje autónomo y colaborativo” (p. 10)

En este sentido podemos también comprender que el pensamiento reflexivo y adquiere una importancia crucial, pues facilita a los futuros docentes el desarrollo de una perspectiva crítica sobre su labor educativa, entender las demandas de sus alumnos y ajustar sus métodos de enseñanza de forma eficaz. En un diseño no experimental, se puede apreciar cómo los procesos reflexivos se expresan en escenarios reales de educación, sin intervenir de manera directa, lo que permite recolectar pruebas valiosas acerca de cómo los alumnos de pedagogía edifican conocimientos y destrezas pedagógicas.

2.4. Población y Muestra de Estudio

La finalidad de este proyecto de investigación estuvo dirigida a los estudiantes de la carrera de Pedagogía de las Artes y Humanidades de la Universidad Técnica del Norte en edades de 17 a 22 años aproximadamente.

2.5. Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos

El instrumento que se utilizó en esta investigación fue una encuesta de 15 preguntas con escala Likert, formuladas en base a una variable dependiente y una variable independiente, con el propósito de recopilar información cuantificable y estructurada. Este instrumento permitió analizar la relación entre ambas variables, facilitando la recolección de datos objetivos que sirvieron como base para la formulación de conclusiones válidas y

el cumplimiento de los objetivos planteados en el estudio. La estructuración de las preguntas respondió a las dimensiones teóricas de cada variable, dimensión e indicador de contenido.

2.6. Procedimiento

El estudio comenzó con el análisis y revisión del Marco teórico para entender el funcionamiento y correlación que tienen la educación con el arte activista, y con ello logrando enfocar cuales son las variables de la investigación surgiendo la variable independiente (Uso del arte activista en la formación docente), junto a la variable dependiente (Fomento de competencias ciudadanas y reflexión crítica). En bases a las variables se crearon respectivamente sus propias dimensiones e indicadores para poder continuar con la creación del instrumento de recolección de datos, estructurando una encuesta escala Likert asegurándose que este corresponda a los objetivos que tiene la investigación.

Una vez estructurado el cuestionario, se digitalizó mediante un formulario en línea. El acceso fue configurado para asegurar el anonimato completo de los participantes, cumpliendo así con los principios éticos de la investigación. El proceso de recolección de datos se llevó a cabo de forma intensiva durante tres días. En este tiempo, se compartió el enlace directo con los grupos seleccionados. Esta modalidad permitió que los estudiantes completaran la encuesta según su disponibilidad de tiempo. De esta manera, se aseguró una entrada constante de datos y se facilitó la organización inmediata de la información para su posterior procesamiento.

Después de la creación de la herramienta de recolección de datos, se procedió a su implementación en la carrera de Pedagogía de las Artes y Humanidades. La aplicación del instrumento se realizó en los cursos seleccionados según la accesibilidad tomando en cuenta la disponibilidad y el acceso autorizado por los docentes obteniendo una cantidad 110

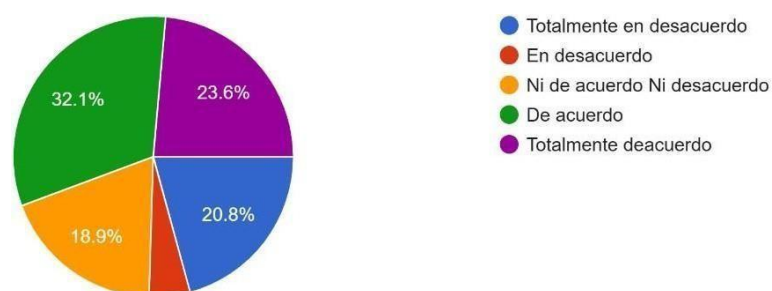
resultados y con ello realizando su respectivo gráfico con análisis.

CAPITULO III: RESULTADOS Y DISCUSIÓN

3.1. Tabulación de datos y Análisis

En este apartado se intenta averiguar acerca de qué tanta diversidad tiene los estudiantes a docencia para utilizar su contenido educativo, tales como el teatro, la pintura, la danza, entre otros, que pueden ser ocupados para idear formas del arte en el que sean utilizado como un incursor para abordar temas políticos o sociales que generen un interés en sus estudiantes o en sí mismos. También, con qué intensidad pueden generar un pensamiento más allá del tradicional.

Figura 1. *Diversidad en el desarrollo personal*

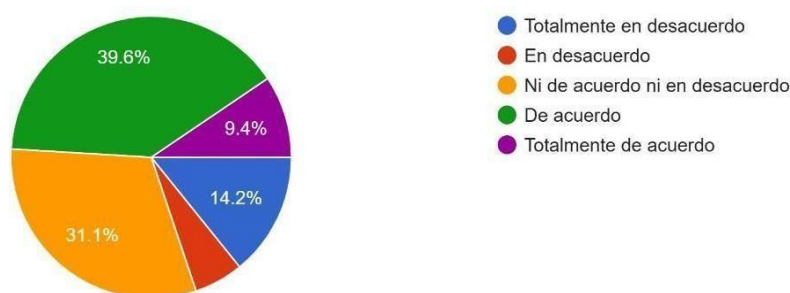


La mayoría de los encuestados (55.7%) está de acuerdo o totalmente de acuerdo con que en su formación docente se emplean formas de arte para tratar temas sociales. Esto indica una percepción positiva respecto al uso del arte como herramienta pedagógica.

Sin embargo, un 25.5% muestra una postura negativa (totalmente en desacuerdo y en desacuerdo), lo que sugiere que todavía existe un grupo significativo de estudiantes que no ha experimentado esa integración artística en su formación, si bien se esperaba un margen pequeño debido a que los estudiantes de menor semestre aun no experimentan todo el proceso educativo para encontrar estas ideas, aun es un porcentaje que debe tratarse para la mejora constante de los estudiantes.

Referente a la figura 2 se intenta averiguar en qué medida el currículo educativo fomenta el uso del arte como una herramienta política y transformadora, capaz de trascender los modelos tradicionales de enseñanza para generar un pensamiento reflexivo, tanto en los propios estudiantes como en su futura labor frente al aula. Los resultados obtenidos permiten medir si existe un compromiso real entre la producción artística y la realidad del entorno que nos rodea. Ante problemáticas actuales y saben como plantearlo en una clase

Figura 2. *Formación social estudiantil*



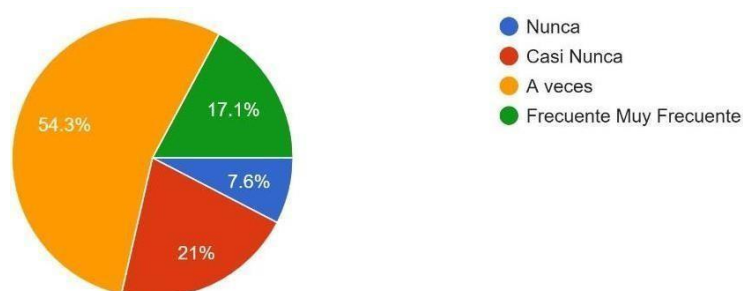
Esta distribución sugiere que, si bien hay una intención o presencia de actividades artísticas con enfoque social en la formación docente, muchas veces estas no logran generar un impacto claro o suficientemente fuerte como para ser reconocidas plenamente por los estudiantes.

La alta proporción de respuestas neutrales indica que estas actividades pueden carecer de una conexión explícita o profunda con las problemáticas sociales actuales, o no se trabajan con la suficiente reflexión crítica generando el vínculo entre el arte y la realidad social dentro de los espacios educativos, con falta de promoción de propuestas más conscientes, contextualizadas y pedagógicamente.

En este apartado se busca determinar si el arte llega más allá que en los espacios académicos, si los estudiantes a lo largo de su propia experiencia han identificado que existe

en una voz colectiva activa dentro de su comunidad, en el cual abordan realidades complejas y logran encontrar su propia relación con el arte. El interés principal es determinar si el arte se percibe como una herramienta activa para la denuncia de injusticias y la visibilización de conflictos sociales

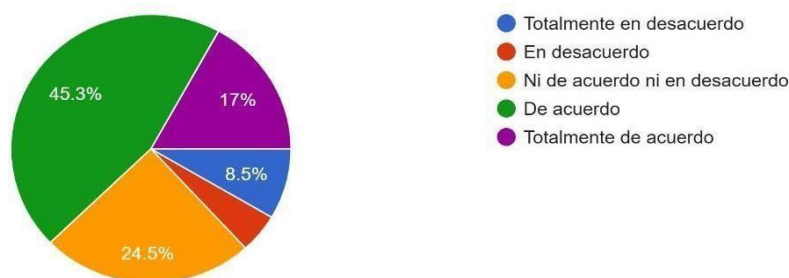
Figura 3. *Fomento del arte como expresionismo*



De este modo, más del 54% percibe que el arte no es impulsado regularmente como herramienta de expresión social y denuncia en su entorno. Esto sugiere una falta de espacios, estímulos y simulaciones para que el arte cumpla un rol crítico en la sociedad local. Reflexivamente, estos resultados invitan a repensar el papel que las instituciones, colectivos y la comunidad pueden jugar para aprovechar el potencial transformador del arte.

El propósito de la figura 4 es determinar si existe una coherencia entre el diseño curricular y la percepción del estudiante, identificando si los contenidos académicos logran convertirse en competencias didácticas reales que logren motivar al estudiante a tener un pensamiento crítico y analítico con respecto al arte. Integrando las ideas docentes para generar su propia idealización del tema que quiera tratar.

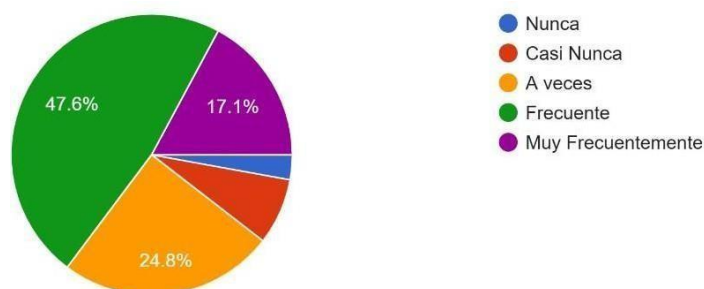
Figura 4. Integración del arte en forma pedagógica



Aunque casi la mitad de los encuestados reconoce una integración efectiva del arte en su formación pedagógica, llama la atención que solo un 17% de “Totalmente de acuerdo” lo respalda de manera contundente. la necesidad de diseñar estrategias más sólidas para potenciar el papel del arte en la formación docente, no solo como un complemento, sino como un elemento fundamental en el desarrollo integral de los futuros educadores.

En esta sección se examina el nivel de aplicación del arte no solo como un contenido teórico, sino también como un eje dinámico en las prácticas metodológicas activas y participativas en el salón de clases. (Benavides Carrillo et al., 2018) afirman, en este sentido, que incorporar las artes en la educación posibilita trascender los esquemas tradicionales de enseñanza, colocando la creatividad como el principal motor para que los alumnos desarrollen una actitud crítica hacia su entorno y logren un aprendizaje significativo.

Figura 5. Fomentación del pensamiento crítico y artístico

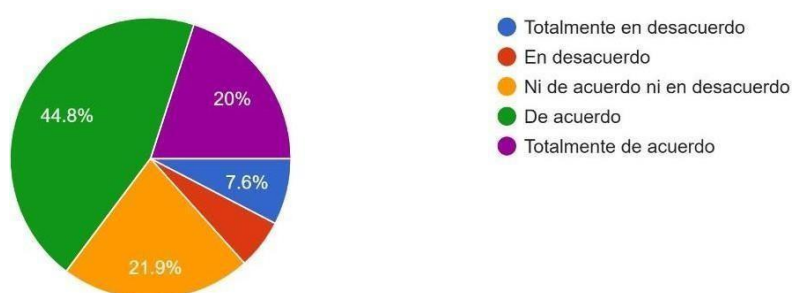


Estos resultados muestran que la mayoría (cerca del 65%) reconoce el impacto positivo de las actividades artísticas en el fomento del pensamiento crítico. El hecho de que el arte contribuya de manera significativa a este proceso educativo sugiere que su

integración en la formación docente puede potenciar habilidades esenciales como la creatividad, la sensibilidad social y la capacidad para resolver problemas complejos. Esto fortalece la idea de que el arte no solo es una expresión cultural, sino un instrumento esencial para construir un pensamiento crítico robusto.

En este apartado se analiza la capacidad de las prácticas artísticas dentro del currículo para actuar como detonantes de procesos reflexivos profundos en el estudiantado. Al respecto, Barragán Castrillón (2014) argumenta que la formación crítica se constituye como un proceso de emancipación que permite al sujeto liberarse de las ataduras impuestas por la cultura. El pensamiento crítico que busca generar rupturas en el orden de las prácticas establecidas a partir de la teoría, alejándose de la simple reproducción de estructuras previas o modelos estáticos predefinido.

Figura 6. *Metodologías y activas en el aula*



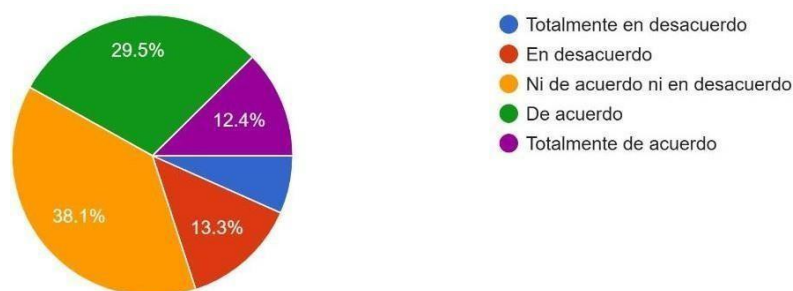
Los resultados muestran que una mayoría significativa de 47.6% percibe que esta práctica se promueve con frecuencia, lo cual indica una tendencia positiva hacia la incorporación del arte como herramienta pedagógica. Sin embargo, un 24.8% menciona que solo se utiliza a veces, y un 17.1% lo identifica como algo muy frecuente, lo cual sugiere que, aunque hay avances, aún no se ha consolidado como una práctica constante en todos los contextos educativos.

Por otro lado, aunque en menor medida, existen respuestas preocupantes: un 7.6% en conjunto entre “Nunca y Casi Nunca” evidencia que aún hay espacios donde

el arte no es considerado parte esencial de las metodologías activas. Esto refleja la necesidad de fortalecer las políticas educativas y la formación docente para promover el arte no solo como expresión estética, sino como una estrategia transversal que potencia el pensamiento crítico, la participación y el aprendizaje significativo en el aula.

En la figura 7 se aborda la dimensión práctica y extramuros de la educación artística, evaluando la participación directa de los docentes en formación en intervenciones dirigidas a la comunidad. El propósito es identificar si la experiencia académica ha traído también la participación en algún espacio físico e institucional del aula, fomentando un involucramiento activo con el entorno social a través del quehacer artístico.

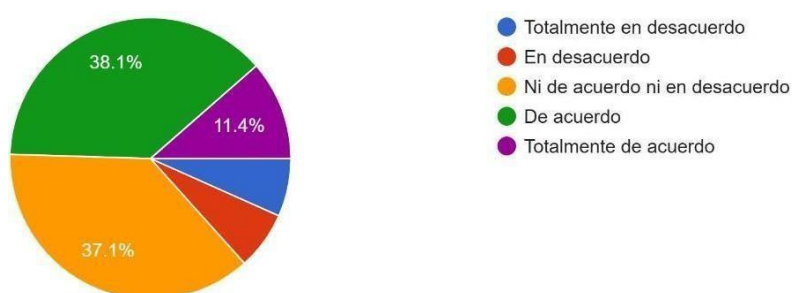
Figura 7. Intervenciones Comunitarias



La gráfica corresponde a la afirmación: “He participado en intervenciones artísticas dirigidas a comunidades como parte de mi formación docente”,. Los resultados muestran que el mayor porcentaje de participantes (38.1%) se mantiene en una postura neutral, lo cual puede interpretarse como una falta de claridad sobre lo que constituye una intervención artística o como una señal de experiencias escasas o poco significativas en este ámbito.

En este apartado se evalúa la percepción de los estudiantes respecto a la efectividad y el impacto positivo que generan los proyectos artísticos, en el cual si han llegado a participar activamente tendrían una idea del compromiso que se tiene con las comunidades. Como lo menciona, Carvajal, (2019) señala que el arte comunitario y participativo tiene como propósito fundamental superar la ideología tradicional que tienen los jóvenes, buscando promover la creación de nuevos vínculos socioafectivos y generar un impacto social significativo en los sectores donde se interviene.

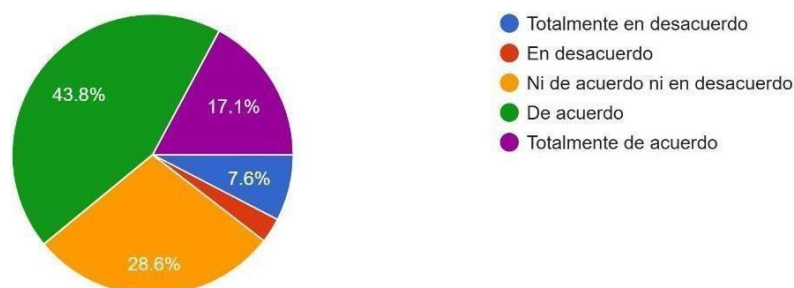
Figura 8. *Proyectos artísticos como impactos en la comunidad*



Los resultados revelan que una parte significativa de los encuestados considera que su participación artística ha generado un efecto favorable: un 38.1% está de acuerdo y un 11.4% totalmente de acuerdo. Esto indica que cerca del 50% percibe que su trabajo artístico ha trascendido el ámbito formativo para incidir de manera real en los entornos comunitarios, lo cual es un dato alentador.

En este apartado se analiza si los proyectos sociales en los que participan los estudiantes conciben genuinamente al arte como una herramienta de educación transformadora. El objetivo es determinar si estas iniciativas logran trascender lo meramente recreativo o estético

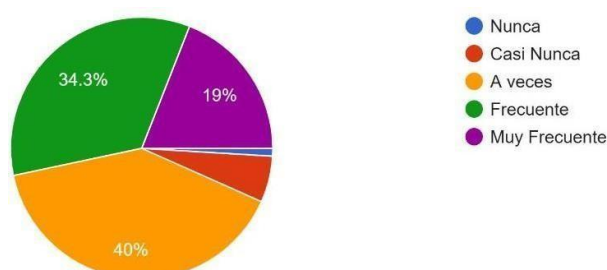
Figura 9. *Proyectos sociales que involucran el arte*



El gráfico revela que una mayoría significativa de los participantes (43.8%) considera que los proyectos sociales que involucran el arte reconocen su valor como forma de educación transformadora, mientras que un 17.1% está totalmente de acuerdo. Esto invita a una reflexión sobre la necesidad de fortalecer y visibilizar aún más las acciones concretas que vinculan el arte con la transformación educativa en entornos sociales.

En la figura 10 se evalúa la autopercepción de los futuros docentes respecto a su nivel de preparación para involucrarse activamente en las actividades de sus comunidades ya sea de manera local o educativa en el cual involucra participar en debates o movimientos sociales. La culminación de un proceso educativo integral, especialmente uno mediado por el arte y la reflexión social, debería reflejarse en la capacidad del individuo para asumirse como un agente político y de cambio.

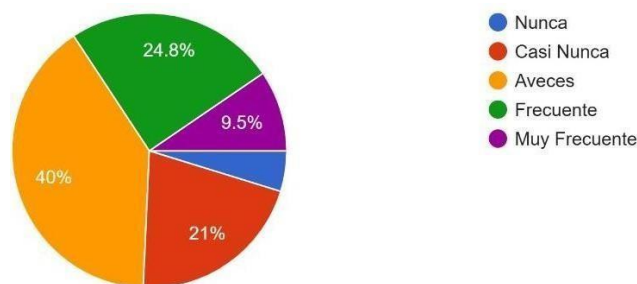
Figura 10. *Movimientos sociales como influencia*



El gráfico muestra que, aunque una parte de las personas encuestadas señala sentirse frecuentemente (34.3%) o muy frecuentemente (7.6%) preparadas para participar activamente en espacios ciudadanos, la opción más elegida es "a veces" (40%). La mayoría se ubica en una posición intermedia, lo que sugiere que se requiere fortalecer la formación y acompañamiento a las personas para que puedan ejercer una participación ciudadana más segura y constante

En este apartado nos permite evaluar si los estudiantes logran materializar su interés ciudadano en intervenciones concretas es fundamental para determinar si la formación pedagógica actual fomenta un compromiso ético sostenido.

Figura 11. *Acciones sociales*

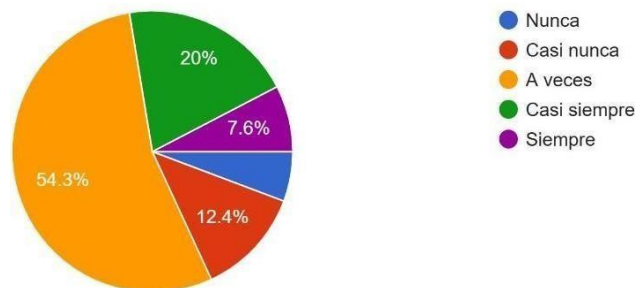


El gráfico revela que la mayoría de los encuestados (40%) participa solo a veces en acciones sociales relacionadas con su entorno, mientras que hay una proporción significativa que participa de manera frecuente (24.8%). Esta distribución evidencia que, aunque existe cierto grado de involucramiento, la participación activa social aún no es un hábito constante para la mayoría. Esto sugiere la importancia de fomentar estrategias y motivaciones que usen la participación sostenida

En este apartado se analiza el grado de proactividad de los futuros educadores para involucrarse por cuenta propia en temáticas de relevancia social. Al respecto, (García-Huidobro Munita et al., 2021) señala que la participación en el ámbito educativo no se limita

únicamente a un ejercicio teórico o al cumplimiento de un currículo, sino que representa un

Figura 12. *Participación en actividades sociales*

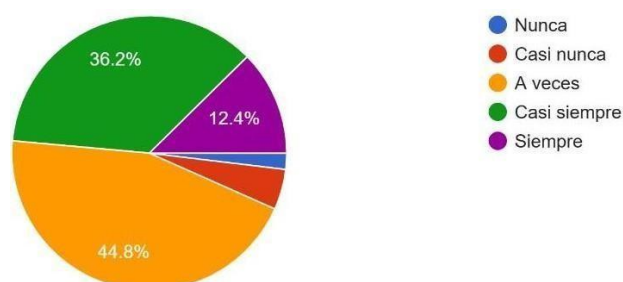


medio fundamental para que los estudiantes incidan en su entorno de manera colectiva y transformadora.

En términos generales, los resultados sugieren que, si bien hay una base dispuesta a involucrarse ocasionalmente, existe una oportunidad considerable para fomentar una participación más consistente y proactiva. Esto podría lograrse a través de estrategias que eduquen sobre la importancia de la participación social, que simplifiquen los mecanismos para involucrarse y que destaquen el impacto positivo de la acción colectiva

Esta sección evalúa la autopercepción tienen los estudiantes en si mismo sobre su capacidad para examinar con profundidad y sentido crítico junto las diversas problemáticas que atraviesan la sociedad actual.

Figura 13. *Capacidad para analizar Críticamente*

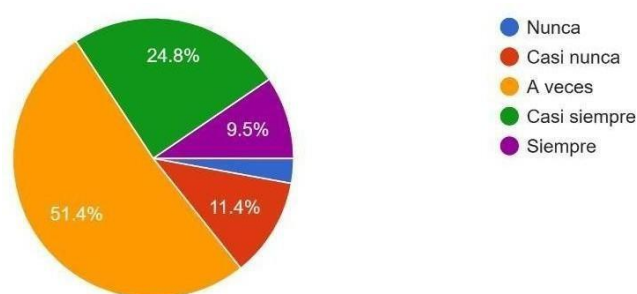


Sin embargo, el grupo más numeroso, con un 44.8%, responde "A veces". Esto indica que, si bien hay una base importante con habilidades analíticas, una proporción

casi igual de la población no siente que su capacidad de análisis crítico sea consistente o plenamente desarrollada. Esto podría deberse a diversos factores, como la falta de herramientas adecuadas, la exposición limitada a diversas perspectivas, la sobrecarga de información o la sensación de no tener el conocimiento suficiente para formarse una opinión sólida.

En esta figura se intenta buscar la ética de los estudiantes al momento de asumir una postura frente a escenarios sociales y políticos complejos. Como afirman (García Ramírez & Martínez Pérez, 2015), la toma de postura y la formulación de perspectivas propias orientadas a la solución de problemas evidencian en los sujetos un verdadero ejercicio de la ciudadanía y de participación activa.

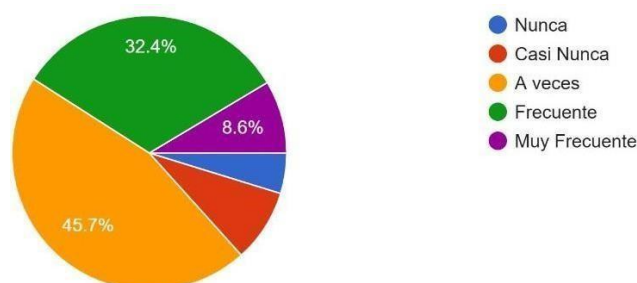
Figura 14. *Autonomía en eventos sociales*



La capacidad de tomar una posición autónoma frente a situaciones sociales complejas, muestra un patrón muy similar a las anteriores, con la categoría "A veces" como la predominante, abarcando el 51.4% de las respuestas. Esto sugiere que, para la mayoría de los encuestados, la autonomía en la toma de postura ante temas sociales complejos no es una constante, sino que depende de la situación, del nivel de información disponible o de la confianza personal.

En este apartado se busca comprobar si trabajar estas expresiones ayuda a que los estudiantes comprendan mejores realidades de exclusión y desarrollen mayor empatía para su futura labor docente. Si temas tales como el feminismo, o el racismo son uso en las actividades educativas de los estudiantes universitarios.

Figura 15. *Análisis del contenido artístico*



La categoría "A veces" es la más frecuente, abarcando un 45.7% de las respuestas. Esto sugiere que, para una parte significativa de los encuestados, el arte activista no siempre ni totalmente ha sido un motor directo para el desarrollo de su postura crítica, sino que su impacto es más bien ocasional o complementario a otras fuentes.

Sin embargo, la suma de quienes responden "Frecuente" (32.4%) y "Muy frecuente" (8.6%) alcanza un 41% del total. Este es un porcentaje considerable que indica que, para un grupo importante de encuestados, el arte activista sí juega un papel significativo y regular en la formación y el fortalecimiento de su mirada crítica sobre la desigualdad y la exclusión

3.2 Análisis Final

Se revela una contradicción en base a los análisis entre la valoración teórica del arte activista y su ejecución práctica en el aula. Si bien los estudiantes reconocen que el arte puede ser un medio bastante diverso y lo usan abiertamente en sus actividades académicas, el uso para formar un pensamiento crítico o para generar un idea elaborada se percibe fragmentada, pues el impacto de los resultados no logra consolidar una postura ciudadana firme o constante en la mayoría de los futuros docentes, tomando en cuenta esto existe una

base de sensibilidad social receptiva, pero sin una integración curricular que vincule profundamente el lenguaje artístico con la denuncia de injusticias locales,

CAPITULO IV: PROPUESTA

4.1. Título

“Educar desde el arte con Estrategias para la reflexión crítica y ciudadana”

4.2. Objetivos

Fomentar el interés de los estudiantes por la docencia, promoviendo el arte activista como una opción pedagógica viable para su aplicación en el aula y como herramienta formativa en su desarrollo profesional continuo.

4.2.1. Objetivos específicos:

- Explorar las potencialidades del arte activista como estrategia pedagógica para fomentar la reflexión crítica en contextos educativos.
- Diseñar propuestas didácticas que integren el arte activista como recurso para promover la participación ciudadana en el aula.
- Analizar experiencias educativas donde el arte ha sido utilizado como herramienta de transformación social y formación docente.

4.3. Introducción:

La pedagogía crítica emerge como una respuesta ética, política y social ante los desafíos contemporáneos de la educación, situándose en el corazón de los debates sobre la formación ciudadana y la transformación social. En un contexto global marcado por profundas desigualdades, crisis democráticas y una creciente demanda de participación activa, la educación no puede limitarse a la mera transmisión de contenidos ni a la reproducción de valores hegemónicos. Por el contrario, debe convertirse en un espacio

de reflexión, diálogo y acción orientado a la emancipación de los sujetos y a la construcción de una ciudadanía activa, crítica y comprometida con la justicia social. Asumir la pedagogía crítica implica repensar el papel del docente y del estudiante en el proceso educativo.

4.4. Portada



Kevin Israel Pomasqui Huertas
2025

4.5. Enlace

[Educar desde el arte con estrategias para la reflexión crítica y ciudadana para estudiantes universitarios - Kevin Pomasqui - Página 1 - 46 | Flip PDF en línea | PubHTML5](#)

CAPITULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

La investigación muestra que el arte activista es muy valioso para formar a futuros docentes. Ayuda a ir más allá de la enseñanza artística tradicional y fomenta el pensamiento crítico y la conciencia social. Los resultados indican que muchos estudiantes ven el impacto positivo de estas actividades en su capacidad para analizar; sin embargo, todavía hay una cierta confusión sobre este enfoque educativo. Aunque el arte activista se valora como un espacio para hablar y reflexionar sobre temas de desigualdad o exclusión, se necesita una base conceptual más sólida en la práctica universitaria. De lo contrario, puede quedar en acciones sueltas.

A pesar de reconocer su valor en teoría, el estudio muestra que falta una implementación sistemática del arte activista en el plan de estudios. Muchas respuestas neutrales y un alto porcentaje de estudiantes que no han experimentado una integración artística profunda indican que su aplicación depende de la iniciativa de algunos docentes, no de una directriz estructural.

Esta falta de consistencia en la metodología limita el potencial del arte activista. No se explora a fondo la relación entre el arte y los problemas sociales actuales, lo cual es crucial para desarrollar habilidades didácticas en los futuros docentes. En cuanto a la participación comunitaria y la ciudadanía activa, se concluye que hay una desconexión entre lo que se discute en clase y la acción en la comunidad. La mayoría de los futuros educadores solo participan ocasionalmente, lo que muestra que carecen de confianza o de oportunidades institucionales para liderar. Para que el arte activista sea completo, no basta con analizar la realidad en teoría. Los estudiantes deben poder actuar de manera concreta para demostrar su compromiso ético y ser agentes de cambio en su comunidad.

Recomendaciones

Se sugiere llevar a cabo una reestructuración curricular que integre al arte activista no como un recurso complementario u optativo, sino como un eje transversal dentro de la malla de la carrera de Pedagogía de las Artes y Humanidades. Esta sistematización debe garantizar que todos los estudiantes, desde los primeros semestres, se involucren en experiencias de aprendizaje basadas en proyectos artísticos vinculados a problemáticas reales (como la justicia social, la equidad de género o la crisis medioambiental). Al institucionalizar estas prácticas, se asegura un acceso equitativo a una educación crítica, superando la dependencia de voluntades docentes individuales y consolidando un perfil de egreso altamente comprometido con la transformación sociocultural.

Resulta indispensable diseñar e implementar programas de formación continua y actualización metodológica dirigidos al cuerpo docente formador. Estos programas deben dotar a los catedráticos de herramientas propias de la pedagogía crítica y las metodologías activas contemporáneas, tales como la creación participativa y el uso estratégico de medios digitales. Al fortalecer las competencias del profesorado para facilitar procesos donde el estudiante pase de ser un receptor pasivo a un cocreador de conocimiento, se asegura que el abordaje del arte activista en las aulas trascienda lo puramente estético y se convierta genuinamente en una praxis ética, política y de concientización.

Se recomienda promover y formalizar espacios de intervención comunitaria y laboratorios extracurriculares donde los estudiantes puedan materializar sus reflexiones teóricas en acciones sociales concretas. Al establecer alianzas estratégicas entre la universidad, colectivos culturales y poblaciones locales, se pueden generar proyectos sostenidos en el tiempo que exijan al futuro docente aplicar sus competencias cívicas y pedagógicas en escenarios reales. Fomentar este puente entre la academia y la comunidad no solo enriquecerá la confianza y el liderazgo ciudadano del alumnado, sino que reafirmará el compromiso social de la institución educativa frente a los desafíos de su entorno.

Referencias Bibliográficas

- Aladro Vico, E., Jivkova Semova, D., & Bailey, O. (2018). Artivismo: Un nuevo lenguaje educativo para la acción social transformadora. *Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación*, (57), 9-18.
- Ayllón Estévez, L. (2020). *Acercamiento al artivismo*.
<https://riull.ull.es/xmlui/handle/915/20765>
- Barragán Castrillón, B. (2014). La formación de maestros en artes: Ensayo crítico sobre los campos de hegemonía. *Artes, la revista*, 13(20), 81-100.
- Camnitzer, L. (2016). *El arte como forma de conocimiento*.
<http://hdl.handle.net/10630/12525>
- Benavides Carrillo, K., Guerrero Charry, D. K., y Lavado Sánchez, A. (2018). Aprendizart: Propuesta didáctica en educación artística como estrategia de enseñanza y aprendizaje transdisciplinar para fortalecer la comprensión en las ciencias sociales [Trabajo de grado, Corporación Universitaria Minuto de Dios]. Repositorio Institucional UNIMINUTO.
https://repository.uniminuto.edu/bitstream/10656/6424/1/T.EA_BenavidesCarrillokelly_2018.pdf
- Choque, E. Y., & Hidalgo, G. N. B. (2023). Uso de los Medios Digitales y su Incidencia en el Rendimiento de Estudiantes de Educación Básica-Regular. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(5), 1552-1585.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i5.7831
- Contreras, J. M., Montenegro-González, C., & Gallardo, V. C. (2025). Análisis de experiencias de educación artística y su aporte al fortalecimiento de la convivencia y habilidades socioemocionales, durante y post pandemia COVID-19, en escuelas de O'Higgins, Chile. *Revista Brasileira de Educação*, 30, e300040.

<https://doi.org/https://doi.org/10.1590/S1413-24782025300040>

Cruz Picón, P. E., Hernández Correa, L. J., Cruz Picón, P. E., & Hernández Correa, L. J.

(2022). El arte de dar clase (según un lingüista). Daniel Cassany, Anagrama,

Barcelona, 2021, 192 páginas. *Praxis educativa*, 26(1), 390-390.

<https://doi.org/10.19137/praxiseducativa-2022-260121>

Carvajal Burbano, A. (2019). Arte, intervención y trabajo social (3.^a ed.). Escuela de Trabajo

Social y Desarrollo Humano, Universidad del Valle. [https://circomunidad.org/wp-](https://circomunidad.org/wp-content/uploads/2020/12/ARTE-INTERVENCION-Y-TRABAJO-SOCIAL-ARIZALDO-CARVAJAL-AGOSTO-DE-2019.pdf)

[content/uploads/2020/12/ARTE-INTERVENCION-Y-TRABAJO-SOCIAL-](https://circomunidad.org/wp-content/uploads/2020/12/ARTE-INTERVENCION-Y-TRABAJO-SOCIAL-ARIZALDO-CARVAJAL-AGOSTO-DE-2019.pdf)

[ARIZALDO-CARVAJAL-AGOSTO-DE-2019.pdf](https://circomunidad.org/wp-content/uploads/2020/12/ARTE-INTERVENCION-Y-TRABAJO-SOCIAL-ARIZALDO-CARVAJAL-AGOSTO-DE-2019.pdf)

Domingo Roget, A. (2022). La Práctica Reflexiva: Un modelo transformador de la praxis

docente. *Zona Próxima*, (34), 1-21. <https://doi.org/10.14482/zp.34.370.71>

García Ramírez, N. K., & Martínez Pérez, L. F. (2015). INCIDENCIA DEL ABORDAJE

DE UNA CUESTIÓN SOCIO-CIENTÍFICA EN LA ALFABETIZACIÓN

CIENTÍFICA Y TECNOLÓGICA DE JÓVENES Y ADULTOS. *Praxis &*

Saber, 6(11), 87-114.

García-Huidobro Munita, R., Montenegro González, C., García-Huidobro Munita, R., &

Montenegro González, C. (2021). La mediación en los proyectos pedagógicos:

Artistas-docentes como creadores y creadoras de relación desde las artes visuales.

Revista Colombiana de Educación, (82), 83-106.

<https://doi.org/10.17227/rce.num82-10587>

Iwama, K. (2021). *Arte activista feminista. Poner el cuerpo colectivo: Las propuestas de*

Andrea Zambrano Rojas, Diana Gardeneira y el colectivo Lastesis frente a la

violencia machista [masterThesis, Quito, EC: Universidad Andina Simón Bolívar,

Sede Ecuador]. <http://repositorio.uasb.edu.ec/handle/10644/8204>

- López Ganet, T. (2022). Artivismo contra la opresión para transformar la educación. *Tercio creciente*, (21), 7-25.
- Márquez Casero, M. V., & Río Fernández, P. del. (2025). Moda, arte reivindicativo, sostenibilidad. Educación artística desde el grado de infantil. *Tercio creciente*, (Extra 10), 111-128.
- Martínez Vérez, M. V., Albar Mansoa, J., Martínez Vérez, M. V., & Albar Mansoa, J. (2023). Espacios y lugares. La creación artística como variable mediadora. *Perfiles educativos*, 45(179), 163-180.
<https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2023.179.59790>
- Mesías-Lema, J.-M. (2018). Artivismo y compromiso social: Transformar la formación del profesorado desde la sensibilidad. *Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación*, 26(57), 19-28. <https://doi.org/10.3916/C57-2018-02>
- Moreno Montoro, M. I., & Martínez Morales, M. (2020). Artivismo como enfoque en la educación y la investigación. El caso de la “Señorita Silenciosa”. *Opción: Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, (93), 524-557.
- Oliver Barceló, M. del M., & Ferrer Ribot, M. J. (2022). Educación artística y transformación social. Análisis de los currículums iberoamericanos de educación infantil. *Artseduca*, (32), 35-46.
- Palero, J. S. (2023). El diseño participativo desde la perspectiva del diseño. *Cuadernos del Centro de Estudios de Diseño y Comunicación*, (195).
<https://doi.org/10.18682/cdc.vi195.9641>
- Rodrigo, L. L. (2016). Arte relacional en la calle. Casos de conservación colectiva. *Ge-conservacion*, 10, 117-125. <https://doi.org/10.37558/gec.v10i0.405>
- Rodrigo, L. L. (2018). Graffiti e igualdad de género: La artista Icat y el proyecto educativo del IES Trassierra (Córdoba). *AusArt*, 6(1). <https://doi.org/10.1387/ausart.19156>

Romero-Rojas, V. I., Pino-Morán, J. A., & Montaña-Castro, N. (2025). Teatro y activismo anticapacitista. *Cadernos Brasileiros de Terapia Ocupacional*, 33, e4102.
<https://doi.org/https://doi.org/10.1590/2526-8910.cto416441023>

Anexos

Matriz de Operacionalización de Variables

Variable	Dimensiones	Indicadores
Uso del arte	Prácticas artísticas utilizadas	Diversidad de expresiones artísticas
Activista en la Formación Docente		Empleadas.
	Enfoque pedagógico del arte	Relación entre las actividades Artísticas y los temas sociales.
	Activista	Integración del arte en contenidos Pedagógicos.
		Fomento del pensamiento crítico a Través del arte.
	Participación en proyectos Sociales	Participación en intervenciones Artísticas comunitarias.
		Impacto percibido de los proyectos Artísticos en la comunidad.
Fomento de Competencias Ciudadanas y Reflexión Crítica	Participación ciudadana	Grado de implicación en acciones Sociales.
		Iniciativa personal para
		Involucrarse en temas de interés Social.
	Pensamiento crítico	Capacidad de análisis de Problemáticas sociales.
		Autonomía en el juicio y toma de Posición
	Compromiso ético y social	Sensibilidad ante la injusticia Social.
		Disposición para actuar éticamente
		Como futuro docente.